

—Entonces—exclamará el atribulado lector—¿qué remedio nos queda para librarnos de los crímenes del anarquismo?

Dos, por falta de uno y muy sencillos por cierto. El primero proscribir todas las libertades de perdición que permiten la propaganda antireligiosa que se viene haciendo entre el pueblo; después infundir de nuevo en éste el espíritu religioso que aquellas libertades de perdición le han arrebatado.

Y cuando esto se logre, sin gastos ni sacrificios de ningún género, se habrá conseguido que todo hombre vaya acompañado de un agente de policía, más hábil, más perspicaz é inaccesible á toda clase de seducciones.

¿Saben ustedes cuál?

La propia conciencia, que iluminada por la fe, es la policía mejor, más barata y más incorruptible que puede imaginarse.

DIONISIO.

El colegial Rampolla

(HISTÓRICO)

En una sala de severo aspecto de la Universidad Gregoriana de Roma están reunidos un buen número de escolares, sentados en pupitres, teniendo delante blancas cuartillas de papel, donde escriben en medio del más absoluto silencio.

Véanse allí fisonomías pertenecientes á varias nacionalidades, y trajes ó uniformes de varios colores y hechuras, que acusan la diversidad de los Colegios que frecuentan aquel famoso centro literario. Allí está el sesudo alemán del Germánico, fundado por San Ignacio; joven de mirar reposado y frente culminante, como su talento; allí el hijo de la grande Albión, que va á la zaga, en punto á potencia intelectual, á sus hermanos de raza sajona; allí el melencólico francés, de redonda cara, en cuya dilatada frente se dan cita todas las aptitudes intelectuales. El vivaz italiano, de ojos negros, no por soñador y artista menos apto para escalar las cumbres metafísicas, es el que tiene allí mayor representación, viéndosele bajo la distinta vestimenta de los varios Colegios seculares y de las muchas Congregaciones regulares, á que da numeroso contingente en la Capital del Orbe católico. Todavía no estaba allí el escolar español para disputar á los mejores los codiciados laureles teológicos de aquella Universidad, resucitando las